



Biografía

JUAN NATALICIO GONZÁLEZ PAREDES.-

Hijo de Pablo González y Benita Paredes, nació en Villarrica en 1897. Realizó sus estudios en su ciudad natal, en cuyo Colegio Nacional fue compañero de M. Ortiz Guerrero, L. Ramos Giménez, Facundo Recalde, figuras destacadas en las letras paraguayas. Ya en la capital, se incorporó al periodismo, y la política; también hizo poesía, ". . . en realidad había nacido poeta, escribió O'Leary, poeta notable, hondo, poeta nuevo, formado en la escuela de los novísimos maestros de la poesía castellana..." Su obra poética está resumida en unos títulos calificados: **BALADAS GUARANÍES, TAMOÍ, EL POLLINO QUE MURIÓ EN EL CHACO, COMO LOS PÁJAROS MÚSICOS, LAS ELEGÍAS DE TENOCHTITLAN.**

Fundó la **EDITORIAL DE INDIAS** para canalizar sus publicaciones; que editó **BALADAS GUARANÍES, SOLANO LÓPEZ Y OTROS ENSAYOS**, de su producción; así como **El Paraguay**; lo que fue, lo que es y lo que será, de **JA Gelly** y **El Paraguay Contemporáneo**, con **PM Ynsfrán**, **Los Legionarios**, de **O'Leary**.

Uno de sus aportes más trascendentes fue la **REVISTA GUARANIA**; de las más calificadas publicaciones paraguayas de todos los tiempos. A través de ella fue dando a conocer sus propias producciones, y las de otras figuras gravitantes: **O'Leary, López Decoud, BM Garay, V. Morínigo, G. Enciso Velloso**, entre otros. De ella derivó **La EDITORIAL GUARANIA**, que editó además de sus propias obras: **LA RAÍZ ERRANTE; MOTIVOS DE LA TIERRA ESCARLATA; CUENTOS Y PARÁBOLAS; VIDA PASIÓN Y MUERTE DE KYGUA-VERÁ**, y otros importantes trabajos. **MA Molas, DESCRIPCIÓN DE LA ANTIGUA PROVINCIA DEL PARAGUAY; CA López, LA EMANCIPACIÓN PARAGUAYA; B Mitre-JC Gómez, CARTAS POLÉMICAS SOBRE LA GUERRA DEL PARAGUAY; M Gondra, HOMBRES Y LETRADOS DE AMÉRICA; JC Centurión, REMINISCENCIAS HISTÓRICAS DE LA GUERRA DEL PARAGUAY; B Garay, TRES ENSAYOS SOBRE HISTORIA DEL PARAGUAY; Gilberto González y Contreras; NATALICIO GONZÁLEZ; DESCUBRIDOR DEL PARAGUAY; N. Yapuguay, SERMONES Y EJEMPLOS.**

De su propia producción:

- **PROCESO Y FORMACIÓN DE LA CULTURA PARAGUAYA**; a partir del análisis y exaltación de los valores de base autóctona, trasciende al aporte hispano, para modelar el perfil de la cultura nacional. - **El Estado Servidor del Hombre Libre**; contiene sus ideas sobre el Estado de Derecho, y los entes fundamentales: **constitución democrática, Sociedad Familiar, Religión, Economía, Cultura**, en un entendimiento basado en la libertad y la justicia.

- **EL PARAGUAYO Y LA LUCHA POR SU EXPRESIÓN**; Una sumaria exposición del proceso histórico nacional vista con el prisma del hombre paraguayo en su lucha por la vigencia de su libertad.

- **IDEOLOGÍA GUARANÍ**; interpretación de la cultura autóctona a partir de la etimología de su idioma, su pensamiento metafísico, su idea religiosa, su riqueza idiomática, sus manifestaciones estéticas.

- **EL MILAGRO AMERICANO**; otra brillante y densa exposición de múltiples fundamentos y rica articulación idiomática, de defensa de los valores de la cultura autóctona americana.

- **VIDA Y PASIÓN DE UNA IDEOLOGÍA**; traza la trayectoria ideológica y de lucha del autor, con otros compañeros de inmovible lealtad como **Víctor Morínigo**, en el trabajoso empeño por retornar al Partido Colorado al poder tras 40 años de llanura; y luego la pugna por la conducción partidaria y el gobierno del país.

- Otras importantes producciones de **JNG** son: **EL PARAGUAY ETERNO**, la monumental **GEOGRAFÍA DEL PARAGUAY**, **EPINICIOS**, y algunas inéditas: **HISTORIA DEL PARAGUAY** y **LAUDES DE EVA**, por ej.

JN González fue una de las plumas más brillantes de las letras paraguayas, y lúcido ensayista. Fue el paraguayo más vinculado con la élite intelectual americana: **Raúl Scalabrini Ortiz, Gabriel del Mazo, Gilberto Freire, Pedro Calmán, Germán Arciniegas, Alfonso Reyes, José Vasconcelos, Luís Alberto Sánchez**, entre otros. "Su saber es típicamente

histórico y sociológico, escribió G González y Contreras. Desde los 16 años ha escrito sobre todo lo que concierne a la tierra paraguaya. Las más hermosas, aquéllas en que el paisaje paraguayo, su vida y sus costumbres, se hallan insertas en sus ensayos en calidad de emoción vital y de valor estético e histórico, tienen destino de perduración... Lo lamentable es que Natalicio no tiene continuadores... él cierra una época y abre otra de investigación histórica y de afirmación paraguayista... Posee Natalicio la útil fuerza del luchador y como ensayista sociológico y filosofante, pasará a la posteridad por su "Proceso y Formación de la Cultura Paraguaya" y por los argumentos de "El Paraguay Eterno". Su saber no es volandero, y en la práctica, su fuerza peleadora, consiste en atacar ideológicamente y a base de estadísticas, al enemigo antiparaguayo...".

Panegirista de la civilización guaraní, sus extremos laudatorios sobre sus dimensiones culturales, son discutibles. Inmerso en la política, ocupó jerarquizadas posiciones; Embajador y Ministro de Hacienda en el gabinete del general H. Morínigo, y Presidente de la República tras un proceso que dividió profundamente al Partido Colorado. Su gabinete: Interior, Liberato Rodríguez; Relac. Exteriores, Dr. Domingo Montanaro/JE O'Leary; Hacienda, Dr. Leandro Prieto; Economía, Dr. Mario Mallorquín/Martín Cuevas; Justicia y Trabajo, J. Augusto Saldívar; Educación, Dr. Felipe Molas López; Obras Públicas y Comunic., Víctor Morínigo; Salud Pública y P. Social, Dr. Crispín Insaurralde; Defensa Nacional, Gral. Raimundo Rolón. No pudo sostenerse en el poder; su Presidencia duró de agosto de 1948 a enero de 1949, fue depuesto por un movimiento que llevó a la presidencia al general Raimundo Rolón. Falleció en 1966, siendo Embajador en Méjico; casado con Lidia Frutos, sin descendencia.

Fuente: [BREVE HISTORIA DE GRANDES HOMBRES](#). Obra de LUIS G. BENÍTEZ. Ilustraciones de LUIS MENDOZA, RAÚL BECKELMANN, MIRIAM LEZCANO, SATURNINO SOTELO, PEDRO ARMOA. Industrial Gráfica Comuneros, Asunción – Paraguay. 1986 (390 páginas)

GONZÁLEZ, JUAN NATALICIO

Presidente de la República desde el 15-VIII-1948 hasta el 30-I-1949. Su formación queda cumplida en su hogar. Problemas económicos lo traen a la Asunción en 1915, sumergiéndose desde entonces en el periodismo, actividad que nunca más abandonará, tanto en lo que concierne a lo literario como a lo informativo.

Era autodidacto, "doctorado en las ciencias del pueblo", según lo calificaba su amigo del alma, el ingeniero don Gabriel del Mazo.

Ingresó a la todavía Asociación Nacional Republicana el 8 de setiembre de 1916, constituyéndose en acompañante del Dr. J. Manuel Frutos, de cuyo diario "General Caballero" llegará a ser secretario de redacción.

Por haber dedicado un número de su revista "Guarania" (26 de diciembre de 1935) se lo ha filiado como discípulo del libelista reaccionario francés Charles Maurras, sin tener en cuenta que en 1924 ya había destinado desde la prensa periódica sublimes bodocazos a los ridículos dictadores Mussolini, de Italia, y Primo de Rivera, de España.

Haciendo abstracción de contundentes ejemplos habidos en nuestra América, Natalicio, pluma en ristre, se lanzó, no para él sino para sus correligionarios, a la conquista del poder, mágico horizonte cuyo resplandor ha derribado a más de uno.

Así Natalicio tendió las redes, aunque en verdad estaban aguardándolo, hacia el dictador de turno, el general don Higinio Morínigo, cuya cercanía le enajenará no escasas simpatías en el continente.

Casa con Lidia Frutos Alderete, sobrina, por parte de madre, de Eusebio Ayala y Antolín Irala.

Sus adversarios le reprochaban el haber ascendido al sillón de don Carlos "por procedimientos vedados en una democracia", náyade esquivada cuyos encantos continúan aún hoy día en disputa.

Entre sus logros deben citarse los siguientes: creación de la Dirección de Industrias Paraguayas; explotación de los servicios eléctricos; traslado de la Escuela Militar; Censo de tierras y plan arrocero.

Tarda un algo Natalicio en advertir que dos generales (Villasboa y Rolón) están jugando al "tova, moköi", especie de ping-pong de reiterado ejercicio en nuestro ámbito. Pretende atajarlos, pero la suerte está echada y se decide a enviar la renuncia. Ocurre esto el 30 de enero de 1949. Viaja a la Argentina, donde resulta no ser santo de la devoción del "primer Perón", y enseguida a México, donde lo tratan decentemente.

Surge entonces, a pesar de la cuantía y calidad de sus obras y de su trayectoria intelectual, la propaganda del "Natalicio mondaha", o sea tras el derrocamiento, la calumnia. Y más tarde el olvido.

Muere en la capital de México el 6 de diciembre de 1966. Su esposa se suicida de inmediato. Diez días más tarde sus restos llegan al Paraguay.

Fuente: FORJADORES DEL PARAGUAY – DICCIONARIO BIOGRÁFICO. Realización y producción gráfica: ARAMÍ GRUPO EMPRESARIAL. Coordinación General: Ricardo Servín Gauto. Dirección de la obra: Oscar del Carmen Quevedo. Tel.: 595-21 373.594 – correo: arami@rieder.net.py– Asunción-Paraguay 2001 (716 páginas).

GONZÁLEZ, JUAN NATALICIO (Villarrica, 1897 - Ciudad de México, 1966). Poeta, ensayista, narrador y periodista. Fundador de la revista Guaranía (1920-1948), discípulo del conocido maestro Delfín Chamorro, amigo de infancia de Leopoldo Ramos Giménez y de Manuel Ortiz Guerrero, también poetas como él, Juan Natalicio González ocupó importantes cargos diplomáticos, llegando a ser presidente de la República durante un breve plazo (1948-1949).

Las circunstancias políticas de ese período lo obligaron a exiliarse en México, donde escribió algunas de sus obras más conocidas y ante cuyo gobierno fue designado embajador en 1956.

De su copiosa bibliografía sobresalen los siguientes títulos: en narrativa, “CUENTOS Y PARÁBOLAS” (1922) y “LA RAÍZ ERRANTE” (1953), novela escrita en 1937 pero publicada en México dieciséis años después; y en poesía, “BALADAS GUARANÍES” (1925), “MOTIVOS DE LA TIERRA ESCARLATA” (1952), “ELEGÍAS DE TENOCHTITLÁN” (1953) - estas dos últimas también escritas y aparecidas en México-, y tres poemarios editados póstumamente: “EPINICIOS” (1983), “ANTOLOGÍA POÉTICA” (1984) y “OBRA POÉTICA COMPLETA” (1993).-

Entre sus ensayos más conocidos figuran: “PROCESO Y FORMACIÓN DE LA CULTURA PARAGUAYA” (1938), “EL PARAGUAY Y LA LUCHA POR SU EXPRESIÓN” (1945) y “CÓMO SE CONSTRUYE UNA NACIÓN” (1950).-

(Fuente: "BREVE DICCIONARIO DE LA LITERATURA PARAGUAYA" / 2da. Edición – AUTORA: TERESA MENDEZ-FAITH , Editorial EL LECTOR, Asunción-Paraguay 1998)

GONZÁLEZ, JUAN NATALICIO: “Como poeta cultiva de preferencia el género nativista. Sus primeros versos hacen recordar a Rimbaud y otros simbolistas franceses” – Buzó Gómez, Sinforiano. Índice de la Poesía Paraguaya, Buenos Aires, 1943.-

“El escritor Natalicio González en el proceso de la literatura de su país, debe ser ubicado en el ambiguo espacio generacional en que promiscuan inicialmente ocupaciones modernistas y preocupaciones “pos-modernistas”, cuidado formal, lenguaje exquisito, por una parte, tendencia a lo social, inclinación reflexiva, inquisitiva, hacia el propio contexto, expresividad menos ornamental, por la otra. El poeta busca plenitud de la belleza formal, sino con la pristinidad de los conceptos con que vivifica las viejas teogonías guaraníes que recobran vida al toque de su estro, el cual también encuentra su más límpida emoción en el paisaje, y en ese elemento fundamental de la paraguayidad, el agricultor – soldado -, ente social que desde el coloniaje hispano hasta hoy busca su liberación y a veces la fuga del mundo imperfecto en que sufre” – Morínigo, Víctor. Prólogo de Vida y Pasión de una ideología, Montevideo, 1968.-

(Fuente: POESÍAS DEL PARAGUAY – Antología desde sus orígenes , Realización y producción gráfica: ARAMÍ GRUPO EMPRESARIAL / Tel. (595-21) 373.594 / e-mail:arami@rieder.net.py– Asunción / Paraguay).

La foto de JUAN NATALICIO GONZÁLEZ corresponde a un Óleo del artista ROBERTO HONDENJARA que figura en el libro EL PARAGUAY ETERNO, Editorial Cuadernos Republicanos, Asunción 1986

J. NATALICIO GONZÁLEZ (1897-1966)

Discípulo de Juan E. O'Leary en su primera juventud y de quien recibe el espaldarazo literario, en la hora inicial de su carrera, es uno de los más distinguidos prosistas paraguayos. Tiene la misma pasión del maestro, pero le supera en estilo. El de González se refina en el crisol modernista y adquiere pronto el sello de una poderosa personalidad artística y una elegancia semejante a la de Manuel Domínguez, otro campeón del nacionalismo que González va a profesar durante toda su vida. Su estilo es en efecto como una síntesis del de estos dos escritores, pero una síntesis en que la pasión del uno y la lucidez del otro se trascienden en un producto originalísimo.

A González se le debe una obra de difusión cultural importante como fundador de las editoriales de Indias y Guaranía. Al

frente de ellas publicó gran número de libros paraguayos, propios y ajenos, como sus Baladas guaraníes y Solano López y otros ensayos, o los estudios de Blas Garay, Manuel Gondra y Pablo Max Ynsfran.

En París, en Buenos Aires o en México, como exiliado o embajador, González desarrolló con infatigable energía una labor literaria y editorial que hizo de él figura de relieve internacional. Como político, llegó a la presidencia de la república en 1948, pero sus propios partidarios lo depusieron pocos meses después.

La revista Guaranía, que fundó en su juventud, el año 1920, tuvo tres "épocas"; las dos primeras en Asunción y la tercera en Buenos Aires. Es esta una de las mejores revistas paraguayas. En ella González ha publicado crónicas memorables sobre la vida cultural del país.

Su nacionalismo fanático le llevó a una exaltación tan exagerada de lo paraguayo que hasta intentó justificar la antropofagia de los guaraníes. En esta afición gastronómica vio una significación religiosa, un rito en virtud de cual los aborígenes afirmaban su valor guerrero; algo, en cierto modo, parejo a la eucaristía.

LECTURAS: Solano López y otros ensayos, París, 1926; Proceso y formación de la cultura paraguaya, Asunción-Buenos Aires, 1938; El Paraguay eterno, Asunción, 1936.

BIBLIOGRAFIA: Juan E. O'Leary. "J. Natalicio González" en el citado libro Solano López y otros ensayos; Justo Pastor Benítez, Algunos aspectos de la literatura paraguaya Río de Janeiro, 1935; Carlos R. Centurión, Historia de la cultura paraguaya...; Rafael Eladio Velázquez, Breve historia de la cultura en el Paraguay, Asunción, 1966.

Fuente: [HISTORIA DE LA LITERATURA PARAGUAYA](#). Por HUGO RODRÍGUEZ – ALCALÁ. Universidad de California, RIVERSIDE - Colección Studium-63 - México 1970 © HUGO RODRÍGUEZ – ALCALÁ / DIRMA PARDO CARUGATTI. Editorial El Lector, Diseño de tapa: Ca'avo-Goiriz. Asunción – Paraguay. 1999 (434 páginas)

GONZÁLEZ, JUAN NATALICIO

Es autor de "Proceso y formación de la cultura paraguaya", su obra más importante, de la cual ha aparecido solamente el primer tomo, y ha publicado en 1964 una "Geografía del Paraguay", muy completa e informada.-

Son libros suyos también "Solano López y otros ensayos", "el Paraguay eterno", "El paraguayo y su lucha por su expresión", "El drama del Chaco", "Cómo se distingue una Nación" y, en colaboración, "El Paraguay contemporáneo", álbum ilustrado y de información general, aparato de artículos en periódicos y revistas.

En 1920, fundó la revista "Guaranía", que hasta la fecha dirige en sus espaciadas apariciones, y ha organizado en París, en 1925, la Editorial de Indias, y con posteridad, sucesivamente en Buenos Aires y en México, la Editorial "Guaranía", sello con el que ha sido publicados numerosos libros paraguayos y americanos.-

González se ha dado a conocer también como poeta, cuentista, periodista y político, y ha sido por pocos meses presidente de la República.-

(Fuente: "BREVE HISTORIA DE LA CULTURA EN EL PARAGUAY" Pág. 288 / Asunción 1966 – Autor : RAFAEL ELADIO VELÁZQUEZ).

JUAN NATALICIO GONZÁLEZ PAREDES

Don Juan Natalicio González fue uno de los más destacados líderes políticos de la primera mitad del siglo XX, además de haber sido un reconocido intelectual de prestigio internacional.

Fue el principal responsable del retorno de su partido al poder, luego de cuatro décadas en la llanura, al llevar a la práctica una política de acercamiento -en contra de ciertos sectores que optaban por la abstención total-, hacia el régimen del presidente Higinio Morínigo, del que fue embajador en el Uruguay y ministro de Hacienda.

Líder del sector duro de la Asociación Nacional Republicana, fue electo candidato de su partido en una incidentada convención partidaria. Electo Presidente de la República, y ante signos de que podría llevarse a cabo un golpe para evitar su acceso a la presidencia, se derrocó al presidente Morínigo, siendo nombrado el Presidente de la Corte Suprema de Justicia para cubrir la vacancia hasta la asunción del presidente González, la que se llevó a cabo el 15 de agosto de 1948.

Su gabinete lo integraron Leandro Prieto, en el Ministerio de Hacienda; J. Augusto Saldívar y Liberato Rodríguez, en el de Interior; Felipe Molas López, en Educación; Raimundo Rolón, en Defensa Nacional; Domingo Montanaro y Juan Emilio O'Leary, en Relaciones Exteriores y Culto; Mario Mallorquín y Martín Cuevas, en Economía; Crispín Insaurralde, en Salud Pública y Bienestar Social; Víctor Morínigo, en Obras Públicas y Comunicaciones; J. Augusto Saldívar, en Justicia y Trabajo.

Durante su corto gobierno se nacionalizó la compañía de electricidad, creándose la Administración Nacional de Electricidad, la Administración de Tranvías Eléctricos y llegaron nuevos barcos para la Flota Mercante del Estado.

El presidente González nació en Villa Rica el 8 de septiembre de 1897 y falleció en la ciudad de México, donde ejercía la representación diplomática paraguaya, el 16 de diciembre de 1966. Fue hijo de don Pablo González y doña Benita Paredes. Fue hermano de Natividad Frutos Paredes. Se casó con Lidia Severiana Frutos Alderete, quien se suicidó en la misma noche en que se estaban velando los restos del ex mandatario.

Fuente: Artículo publicado por LUIS VERÓN, en el diario ABC COLOR, en fecha Domingo, 9 de Octubre de 2005. Fuente en Internet: ABC COLOR DIGITAL / PARAGUAY

Enlace interno a documento de lectura recomendada: [Presidencia de JUAN NATALICIO GONZÁLEZ](#). 15 de agosto de 1948 el 30 enero de 1949. Espacio: [HISTORIA POLÍTICA DEL PARAGUAY](#).

J.N.G. (Efraín Enríquez Gamón)

NATALICIO GONZÁLEZ Y SUS ÚLTIMOS LIBROS (x)

por: [EFRAÍN ENRÍQUEZ GAMÓN](#)

Un escritor que está considerado como un mentor obligado para el conocimiento del país y de los problemas de emancipación de su gente.

Como escritor, labor que complementaba con el oficio de periodista, publicista, editor y político militante, llegó a producir alrededor de 30 libros. A su obra "HISTORIA DEL PARAGUAY", Natalicio lo llamaba el gemelo de la "GEOGRAFÍA DEL PARAGUAY", editado en México en "EL MILAGRO AMERICANO" es un libro del que al autor decía que era, en alguna medida, la continuación de "PROCESO Y FORMACIÓN DE LA CULTURA PARAGUAYA".

El 8 de setiembre de 1997 se cumplió el centenario del nacimiento de Juan Natalicio González, eminente hombre público, magistral escritor y mítico poeta que llenara y llena con su labor intelectual toda una época de nuestro legendario y atormentado país, el Paraguay.

En su homenaje, desde México, país al que tanto amó y en cuyas tierras sus ojos aindiados se cerraron para siempre, el 6 de diciembre de 1966, hoy recordamos en estas líneas no sólo su personalidad inconfundible y sus fibras de escritor fecundo y auténtico, sino también le rendimos un testimonio solidario y sincero con sus obras y sus ideas.

Podría decirse de Natalicio González lo que él mismo a su vez afirmaba del inolvidable Blas Garay, aquel meteoro del genio paraguayo que frustró su vida a los 26 años; fue la mente mejor nutrida del Paraguay, en su época. Como pensador y sobre todo como escritor de rasgos inconfundibles, su obra es insuperable hasta ahora. Natalicio González nació en la ciudad de Villarrica del Espíritu Santo el 8 de setiembre de 1897 y murió en México, D.F., el 6 de diciembre de 1966.

Como escritor, labor que complementaba con el oficio de periodista, editor y político militante, llegó a producir alrededor de 30 libros en el curso de cinco décadas, el período más creativo de su vida en la dimensión intelectual.

En mi obra LA GUERRA INCONCLUSA, edición 1982, que trata sobre la vida, la obra intelectual y las ideas de Natalicio González, tengo registrado un total de 21 obras publicadas, por temas y fechas, algunas de ellas ya clásicas, y 4 obras más entonces inéditas.

Recuerdo muy bien que en el curso de la Semana Santa de 1966, seis meses antes de su muerte, y dos meses antes de

mi retorno al Paraguay, en su estudio ubicado en la Avenida Juárez 914, sexto piso, México, D.F., Natalicio González me invitó para ayudarlo a hacer un inventario de las obras terminadas y próximas a publicarse, y en algunas de las cuales me hiciera intervenir con anterioridad para su lectura y comentarios. No es que Natalicio me haya tomado como un juez para medir su estatura intelectual o juzgar la estructura y el contenido de sus obras, sino más bien como interlocutor entusiasta a quien estaba ligado por la ciudadanía, la amistad y la labor intelectual, así como por la afinidad en ideales políticos. Yo era para él, en la lejanía de la tierra azteca, y según me lo solía repetir: en cierta medida, la imagen de aquellos compañeros que en sus años de juventud, nutridos y guiados por las ideas de Blas Garay, Ignacio A. Pane, Fulgencio R. Moreno, Juan León Mallorquín y Juan E. O'Leary, enarbolaban para el combate cívico las banderas del nacionalismo renacentista paraguayo con sentido americano y universal.

Por estas expresiones de simpatía me concedió la oportunidad generosa de introducirme hasta el perímetro de su biblioteca e inclusive el honor de acompañarle en esos momentos cumbres de emoción humana, cuando el escritor, como la madre que ve nacer al hijo, termina la redacción del libro y se solaza en la obra creada.

Fue así como, en esas dimensiones, me constituí en el ocasional “partero” de sus últimas producciones intelectuales.

Uno de los objetivos de estas notas, en homenaje al centenario de su nacimiento, y 31 años después de su muerte, es recordar y señalar los últimos libros que Natalicio González escribiera en vida, algunos de los cuales sólo se publicaron después de su muerte. El conocimiento directo que tengo de ellos y las explicaciones que el autor me diera de los mismos, me otorgan el derecho de hablar sobre cada una de esas obras. Cómo se llamaban esos libros recordando sus títulos, y cuáles eran los temas de su contenido? En orden histórico, conforme al tiempo del proceso de su elaboración, son:

1. HISTORIA DEL PARAGUAY: Este libro, al que Natalicio llamaba el gemelo de la GEOGRAFÍA DEL PARAGUAY, editado en México en 1964, constituye un estudio profundo y sistematizado de la historia de nuestro país. Arranca de referencias concretas acerca del origen y organización de los guaraníes, la raza primigenia del Paraguay, y extiende hasta nuestro tiempo.

2. LAUDES DE EVA: Éste es un libro de poemas y en principio se componía de dos partes, que posteriormente el autor tenía previsto publicarlas por separado. Esas partes comprendían:

a) **Laudes de Eva**, con poemas esencialmente líricos y de otros géneros. El libro estaba dedicado a su esposa y compañera de toda su vida, doña Lidia Frutos de González, y con este epígrafe: “A ella, que es mi esposa, mi compañera y mi cayado”; y

b) **los Epinicios**, cuya característica consistía en que los poemas de este libro estaban escritos en el estilo del poeta lírico griego Anacreonte, y sobre todo de Píndaro. De este último autor tomó la palabra o el concepto ipinicio, que quiere decir canto de victoria o himno triunfal.

Así como el autor de LAS PALOMAS y de los CANTOS OLÍMPICOS, Natalicio recrea su pluma poética en los siguientes motivos fundamentales: la Patria, los hombres y los ríos. Es decir, los EPINICIOS tienen el siguiente contenido temático: **1. CANTO AL PARAGUAY:** su historia, sus luchas para organizarse en nación, su porvenir; y **CANTO AL GUAIRÁ**, la cuna del poeta. **2. LOS RÍOS:** canto al río Paraguay, canto al Paraná, canto al Tebicuary, canto al Aquidabán, canto al Yhagüy, canto al Manduvirá, canto al Jejuí y canto a los Saltos de Canindeyú, nombre guaraní de los Saltos del Guairá, hoy desaparecidos por la hidroeléctrica de Itaipú, sumergidos en un lago cuya extensión es de 1 mil 230 kilómetros cuadrados, reservorio de agua de la represa. **3. Finalmente, LOS HOMBRES**, una invocación laudatoria y de profunda convicción humana, a sus maestros, amigos y compañeros, con cuyos recuerdos Natalicio caminaba transido pero con temple de luchador probado por las viejas calles que se cruzan en el valle de Anáhuac. En su mente, esos hombres eran como candentes fuegos lejanos pero vívidos de su amada patria, el Paraguay.

Allí estaban, en efecto, como en una galería casi mística, los nombres de Enrique Solano López, Arsenio López Decoud, Antolín Irala, Ignacio A. Pane, Fulgencio R. Moreno, Juan León Mallorquín, Juan Manuel Frutos, Leandro Prieto, Martín Cuevas, Mario Ferrario, Jacinto Colarte, Eudoro Cáceres, Manuel Talavera, Andrés Morel, Tiburcio Bogado, y otros tantos nombres de campesinos, los karai-guasú de la época, hoy olvidados de los álbumes de gesta, y cuya lista completa la mente no puede ahora retener.

3. EL MILAGRO AMERICANO: Este libro, del que el autor decía que era en alguna medida la continuación de PROCESO Y FORMACIÓN DE LA CULTURA PARAGUAYA, una de las portentosas obras clásicas de Natalicio, por los diferentes temas que lo integran, tiene un contenido esencial: trata de mostrar el aporte de América a la cultura universal.

Recuerdo que de esta obra me dijo don José Vasconcelos, eminente escritor político mexicano, el creador de la universidad mexicana moderna, al sólo leer dos capítulos referidos a la cultura de las civilizaciones azteca e inca, que “era el mejor estudio de antropología socio-cultural” que él hubiera leído en su vida. Esto me lo dijo el autor del ULISES

CRIOLLO en una reunión en la Embajada de Guatemala, en México, y al descubrir en mí, entonces, a un estudiante paraguayo, amigo de Natalicio. Este libro fue editado en el Paraguay por Cuadernos Republicanos, Editorial Universo, en diciembre de 1983, y merced al mecenazgo y audacia de Leandro Prieto Yegros, hijo de Leandro Prieto, amigo entrañable de Natalicio, constituido en un raro Quijote del Paraguay de nuestros días.

Es de justicia observar, sin embargo, que el libro publicado no abarcó la versión original, completa, que nosotros conocíamos, y cuya causa la atribuimos a la dispersión de las obras de Natalicio después de su muerte.

4. VIDA Y PASIÓN DE UNA IDEALOGÍA: Es el último libro que Natalicio escribió en vida. Fue publicado en Asunción, por la Editora NAPA, 1982.

Este libro, como su nombre lo indica, resume los aspectos cardinales de la ideología política sustentada y difundida por Natalicio González a lo largo de toda su vida ciudadana. Una referencia importante: en la política, Natalicio fue, sucesivamente, y al margen de su labor intelectual: diputado nacional (1928); embajador del Paraguay ante el Gobierno de la República Oriental del Uruguay (1944-1946); ministro de Hacienda (1946-1948); Presidente de la República (1948-1949); y embajador extraordinario y plenipotenciario del Paraguay ante el Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos (1957-1964).

Terminada la obra citada a mediados de 1966, tenía, no obstante, una parte inconclusa. Es la parte final que aparece en el libro editado, como el capítulo de LA NUEVA IDEOLOGÍA.

Y decíamos inconclusa, porque este capítulo sólo estaba esbozado a nivel de un borrador esquemático. En noviembre de 1966, en efecto, la última vez que Natalicio estuvo en Asunción, llevó consigo el manuscrito original y se lo entregó a su compañero y amigo de toda la vida, don Víctor Morínigo, para que éste lo completara con sus propias ideas. El afán del autor era diseñar, para la Asociación Nacional Republicana, y para el país, las bases ideológicas para el tercer milenio, el año 2000.

Lastimosamente, la muerte del autor, ocurrida el 6 de diciembre de 1966, en la antevíspera de su retorno definitivo al Paraguay, y los avatares de la vida que acorralaron a su antiguo amigo, impidieron dar cima a la obra originalmente planeada.

No resisto en transcribir, para terminar lo que ya en la década del 50 dijera de él don Germán Arciniegas: “Natalicio González ha sido en los países del Plata y en las demás comunidades de las Repúblicas del Sur, un mentor obligado para el conocimiento de su patria y de los grandes problemas de la emancipación de sus gentes. Guía ilustrado y sagaz que iba mostrando los tesoros escondidos, las bases auténticas y épicas de un gran destino nacional posible, Natalicio ha sido el descubridor del Paraguay. Son pocos los escritores que pueden ufanarse con un título semejante.”

(x) Del diario ÚLTIMA HORA (El Correo Semanal),

21-22 de Agosto de 1999 (Asunción, Paraguay).

Fuente en la web:

<http://www.musicaparaguaya.org.py/natalicio.htm>

Primer Epinicio (Fragmento)

PRIMER EPINICIO

(Fragmentos)

Tierra rotunda y dulce,
roca, agua y terciopelo,
verde de selvas, verde
de praderas, cebrada
de largas rayas rojas

de arcaicas carreteras.
Tierra cortada en dos
por los argentos filos
de la fluvial espada.
Mas, la ondulante aguja
de las aguas que pasan,
enhebrada de plata,
une, cose y recose
a la que fuera mar
y hoy aprende a ser tierra,
con la que fuera playa
y no recuerda, amnésica,
el beso de las olas.

... Cuando gritas y cantas
en tus múltiples ríos
se paga en las cañadas
y sólo el campesino
lo recoge y concentra
en su docto silencio,
y luego lo derrama
en la música maga
de arpas y guitarras.
Nobles, claros varones,
los de los pies descalzos;
en ellos se elabora
tu incógnito destino
y nace la grandeza
por otros amenguada.
Con sus puños vacíos
erigen la potencia
y el esplendor futuro

... ¡Paraguay de luz y oro!
Tus ríos presos griten
su sed de renovarse.
Gima tu virgen tierra
por los surcos ausentes
y tu pueblo rechace
la fláccida pobreza.
Que crezca y que prospere
el campesino enjambre
de escuelas que decoran
con su tejado rojo
el rural panorama.
Que tu cósmica mente
hermética y demiurga
dé en mi verbo la clave
del sino que elabora.
Y que en remotos siglos
digan de mí las gentes:
fue la voz fiel y clara
de su Paraguay eterno.

Natalicio González (1897-1966): Poeta y ensayista. Su mérito principal estriba en formular una teoría respecto al origen y características del espíritu nacionales. Su poema más logrado es indudablemente «Credo», donde expresa su veneración por las figuras míticas guaraníes. Verso: Baladas guaraníes.

Fuente: [EL TRINO SOTERRADO - TOMO I](#) - Autor: [LUIS MARÍA Miguel de Cervantes](#), 2002 N. sobre edición original: Edición Intento, [1985].

J. NATALICIO GONZÁLEZ pule la prosa y el verso con afición de orfebre. Poeta, prosador, ensayista e historiador, su obra múltiple es notable por la perfección de la forma, por la densidad del contenido, por la riqueza del léxico, por la castiza propiedad con que emplea las palabras y por el colorido que sabe imprimir a sus poemas. Indudablemente, J. Natalicio González es uno de los valores literarios de más alta jerarquía del Paraguay contemporáneo.

Nacido en Villarrica, en el año 1897, educóse en su ciudad natal y en el Colegio Nacional de la Asunción. Comenzó a escribir en esa época en periódicos estudiantiles y en algunos voceros del Guairá. Más tarde ingresó en la prensa asuncena.

En el año 1920 fundó *Guarania*, revista literaria. Tres períodos distintos caracterizan la vida de ésta. El primero empieza el 15 de enero de 1920, y cuenta con ocho números; el segundo, comienza el 20 de noviembre de 1933 y posee treinta y siete números. Durante ambos lapsos *Guarania* fue publicada en la Asunción. La última época arranca del mes de julio de 1942. La revista aparecía en Buenos Aires y tenía carácter continental. En el subtítulo se lee: "Revista Americana de Cultura". Ejercía su dirección – además de J. Natalicio González – J. A. Cova.

En 1925, J. Natalicio González visitó París. En aquella capital fundó, con Tomás Romero Pereira, la Editorial de Indias, cuya dirección ejercieron entrambos. Por esa empresa fueron publicados *Baladas guaraníes*, en 1925, y *Solano López y otros ensayos*, en 1926, de J. Natalicio González; *El Paraguay, lo que fue, lo que es y lo que será*, de Juan Andrés Gelly, el mismo año; *El Paraguay contemporáneo*, del nombrado González en colaboración con Pablo M. Insfrán, en 1929.

De regreso a la Asunción dio a la estampa nuevos trabajos de índole histórica y literaria en la prensa paraguaya y pronunció varias conferencias con motivo de los festejos consagradorios de Solano López, festejos cumplidos en el Paraguay en el año 1926.

Posteriormente ocupó una banca en la Cámara de Diputados y dirigió *Patria y La Unión*. Sucesos políticos que le fueron adversos obligáronle a emigrar. Radicado en Buenos Aires, ha reeditado *Guarania*, como ya lo dijimos, y ha dirigido la editorial del mismo nombre. Esta empresa ha dado a publicidad, entre otras, *Cartas polémicas sobre la guerra del Paraguay*, Bartolomé Mitre y Juan Carlos Gómez, 1940; *Proceso y Formación de la Cultura Paraguaya*, primer tomo, de J. Natalicio González, 1940; *Tres Ensayos Sobre Historia del Paraguay*, por Blas Garay, 1942; *La Emancipación Paraguaya*, Carlos Antonio López, 1942; *Hombres Letrados de América – Manuel Gondra*, 1942.

J. Natalicio González ha visitado Venezuela. Se le atribuye una apología de Juan Vicente Gómez. En 1945 desempeñó el cargo de ministro del Paraguay ante el gobierno uruguayo y en 1947 fue ministro de hacienda. En febrero de 1948 fue proclamado candidato a presidente de la República por la convención de la Asociación Nacional Republicana. Según el manifiesto del presidente de aquella convención, J. Bernardino Gorostiaga, dicha elección es nula y sin ningún valor, porque fue consecuencia de un ignominioso atraco. Desde el 15 de agosto de 1948, ejerció la presidencia de la Nación.

Al referirse al escritor, dice Juan E. O'Leary: "JUAN GONZÁLEZ firmaba en aquel tiempo el minúsculo guaireño, recién llegado.

"Y su nombre aparecía a menudo, al pie de composiciones en verso, que con ser sus primeros balbuceos, daban ya sensación de un poderoso talento naciente.

"Me cuenta Pablo M. Insfrán que él le convenció de que debía abandonar la poesía, para dedicarse exclusivamente a la prosa, para la que revelaba cualidades excepcionales.

"El poeta murió, en plena crisálida, por obra de otro poeta de verdad, que se empeña en cortarse las alas...

"Y el niño genial siguió adelante, estudiando sin maestros, trabajando sin descanso, escribiendo sin cesar.

"La necesidad o una irresistible vocación lo llevó al periodismo, haciendo sus primeras armas en *El Liberal*.

"Durante largos meses su labor anónima pasó inadvertida, en medio de los editoriales saturados de veneno y de los sueltos desabridos y vacuos, corrientes en nuestra prensa política.

"Pero el literato que llevaba dentro seguía el proceso de su evolución a despecho de todas las influencias exteriores, por obra de un estudio constante, metódico y siempre bien encaminado.

"Sus íntimos sabían de sus progresos, y gozaba entre ellos de un creciente predicamento. Sus ensayos inéditos, leídos por él a sus jóvenes amigos, aumentaban por momentos su prestigio, que se iba consolidando por cada día que pasaba.

"Y a todo esto, yo seguía ignorando su existencia. Estando un día departiendo fraternalmente con Fulgencio R. Moreno, llegó hasta nosotros un muchacho de breves proporciones, de enorme cabeza y de cabellera hirsuta, humilde el porte, inteligente la mirada, difícil el hablar, que venía en nombre de un diario a pedir al dueño de casa el texto de la notable conferencia que acababa de dar en honor de Juan Zorrilla de San Martín.

"Cambiamos con él cuatro palabras, y se retiró, sin llamar nuestra atención. Algún tiempo después, fui sorprendido por la visita del mismo desconocido.

"Entró en mi escritorio, turbado, sin atinar a explicarme su presencia. Pero, ante mi cordial acogida se desató su lengua... Venía a traerme un trabajo que quería que lo leyese, pidiéndome mi opinión sobre él.

"¡Era Natalicio González!

"Sin sospechar siquiera la magnitud de su talento, le prometí complacerlo, con el mayor gusto, así que tuviera tiempo.

"Leí después aquella primicia, y quedé asombrado.

"Era su admirable estudio sobre Solano López.

"Todo en él era soberbio: el fondo como la forma, el estilo como el criterio con que analizaba la figura central de nuestra epopeya.

"Las primeras cuartillas me convencieron ya de que estaba en presencia de un gran escritor, de un verdadero escritor, y al terminar de leer la última, saludé emocionado, el advenimiento de un pujante compañero, de un heraldo más de la causa nacionalista.

"Ese trabajo, difundido hoy en la prensa y en el folleto, es una de las piezas literarias más primorosas que ha producido la intelectualidad paraguaya.

"Cuando un espíritu culto y sutil como Carlos Rey de Castro, lo leyó, pidió en el acto conocer a su autor. Y al estrechar las manos del pequeño guaraní, lo hizo con el entusiasmo con que se saluda a un camarada que ha sabido regalarnos con el deleite de una pura emoción espiritual.

NATALICIO GONZÁLEZ, nos dijo a sus amigos, nació escritor.

"Y en esta palabra sintetiza el ilustre peruano el más feliz de los juicios.

"Sí, nació escritor. Su personalidad no fue formándose, surgió de golpe, en un solo bloque.

"El estilista, lleno de gracia y colorido, de la semblanza del Mariscal López, es el de hoy.

"Después acrecentó su cultura, enriqueció su acervo intelectual, pero no agregó quilates al oro puro de su estilo.

"Llevado por mí a la redacción de General Caballero, pronto desplazó a cuantos colaboraban en aquel diario de combate, que resultó estrecho para contener el impetuoso torrente de su fecundidad juvenil.

"Periodista también, periodista de raza, reveló poseer todos los recursos de un verdadero veterano.

"Enérgico en el ataque, fino y agudo en la ironía, le daba igual estudiar los más graves problemas sociales o ridiculizar a los fantoches que se mueven en el tinglado de nuestra política criolla.

"Su nombre se impuso en seguida.

"Y Arsenio López Decoud lo saludó en su prosa aristocrática, dándole el espaldarazo de ley.

"Armado caballero, el niño siguió trabajando y creciendo.

"Luis Alberto de Herrera le hizo llegar sus aplausos desde Montevideo, felicitando al Paraguay, cuyo magnífico resurgimiento veía manifestarse en él.

"Desde entonces – hace de esto ocho años – Natalicio González ha andado un largo camino.

"Después de pasar por Patria, donde dejó bien marcado el rastro de su talento, se trasladó a Buenos Aires, para proseguir allí su tarea de escritor, en medio de las luchas fatigosas de la vida.

"Tiene apenas veinticuatro años y ha producido más que muchos de nuestros viejos intelectuales.

"Novelas, cuentos, estudios críticos, ensayos, su pluma ha recorrido sin descanso, diestra, firme, luminosa, animada por un sano optimismo y sostenida por una voluntad enérgica e indeclinable.

"Lleno de fe en sí mismo, orgulloso en su modestia, altivo en su humildad, ajusta su vida a una moral inflexible, que debe servir de ejemplo a nuestra juventud.

"Sólo en el mundo, sin más patrimonio que el que Dios puso en su cabeza y en su corazón, es admirable por sus virtudes íntimas, por el orden y método de su vida, por la constancia con que forja su personalidad, con sus propios elementos, sin ayuda de nadie, acertando siempre el sendero que debe seguir, en su lectura, en sus orientaciones filosóficas y literarias, en todos los menesteres de su existencia.

"Accesible al consejo, libre de pueriles vanidades, superior a rancios prejuicios, recoge en los libros y en el seno de la amistad la experiencia que sus cortos años no pueden dar, adelantándose al tiempo para ver y juzgar las cosas del mundo con la serenidad de la edad madura.

"Patriota en fin, patriota fervoroso, ama a su tierra con delirio, y, al amarla, siente sus dolores presentes y pasados, conoce la verdad de sus males transitorios y tiene fe en su destino.

"Y, para completar su múltiple personalidad de escritor, acaba de revelarse un gran poeta.

"Siempre de golpe, sin titubeos, sin vacilaciones previas, de un salto, se pone a la cabeza de todos los portaliras de su país.

"En realidad había nacido poeta. "Y la crisálida no acabó de morir en su alma. Mientras el prosista volaba al sol, surgía lentamente la oculta mariposa, para batir de pronto sus alas y subir también al cielo, empujada por el soplo de una robusta inspiración.

"Todas sus poesías que he leído – y son muchas – son impecables, trabajadas con el arte de un lapidario, saturadas de buen gusto, primorosas, originales.

"Sin dejar de ser un paraguayo, es lo que se llama un modernista, adunando la gracia francesa a la ternura guaraní.

"Muchas de sus composiciones en verso son cuadros llenos de vida, en las que palpita el alma de nuestra raza. Otras más subjetivas, retratan sus intimidades y están saturadas de un lejano dolor, que también en su pasado, tan corto, el infortunio dejó las huellas profundas de su zarpa implacable... En todas está la patria, el hogar, el cálido ambiente de la tierra y está también su corazón.

"Poeta, sí, poeta notable, hondo, poeta nuevo, formado en la escuela de los novísimos maestros de la poesía castellana, canta con voz firme y expresa sus sentimientos con nitidez.

"Se ve en sus versos al artista, siempre dueño de su técnica y preocupado de la forma, que busca las líneas suaves y elegantes, el colorido discreto, la música emotiva, más bien interna que externa, la justa medida y la armonía perfecta.

"Lapidario de la palabra y de las ideas, pero también orfebre, trabaja su dicción poética con amor, y hace camafeos, joyas preciosas, en el más rico metal, sin que sus versos pierdan su espontaneidad o dejen de ser fluidos y naturales...

"Y pensar que Natalicio González está en los comienzos de su carrera literaria.

"¿Hasta dónde llegará en el porvenir?

"¡Cuántas sorpresas nos reserva!

"No podemos adivinar lo que ha de ser todavía este autodidacta prodigioso, que cada día nos va revelando un nuevo aspecto de su talento.

"Vencedor de todas las dificultades, aún de sus propias insuficiencias físicas, se impuso un día a su lengua rebelde, dominando a su esquiva palabra, reacia a la elocuencia.

"Y en un mitin popular, con asombro de los que lo creíamos incapaz de hablar en público, improvisó un hermoso discurso, entusiasmando a la multitud con una voz fuerte y sonora, que no sabíamos de dónde había sacado, brotando de sus labios el vibrante raudal, sin encontrar obstáculos en su camino.

"Así surgió el orador, sin anunciarse, como surgió el prosista eximio, como acababa de surgir el poeta.

"Mañana...

"Tal vez el teatro, quizás la historia... quién sabe. Lo único que podemos profetizar es que ha de ir siempre adelante, creciendo por momentos, y que está llamado a ser una gran figura continental, un gran maestro de las letras americanas.

"Si no le falta la vida – que es, quizás, lo único que no le es dado dominar – la cumbre que le espera es muy alta.

"Hacia ella marcha, con seguro paso, y ha de llegar, si el enemigo invisible no le abate desde las sombras, en mitad de la jornada". (J. Natalicio González, poeta, Asunción, 1923.).

J. Natalicio González también ha merecido elogiosos conceptos de Cansinos Assens, Luis Alberto Sánchez, Silvio Julio, Saúl Taborda, Gilberto Freire y otros escritores contemporáneos.

Entre las obras editadas y de que es autor, además de las ya citadas, se hallan Cuentos y parábolas, Asunción, 1922; Vida, pasión y muerte de Qyguá Verá, Asunción, 1928; El Paraguay eterno, Asunción, 1936; El drama del Chaco, Buenos Aires, 1938. Debe agregarse a todo esto los artículos de carácter histórico, literario, sociológico, crítico, etc., publicados en diarios y revistas del Paraguay y del extranjero.

En preparación tiene los tomos segundo y tercero de Proceso y formación de la cultura paraguaya.

Al ocuparse de J. Natalicio González, decía Justo Pastar Benítez: "Ensayista brillante, tiene algo de la agresividad chispeante de León Daudet. Es esencialmente un creador de la belleza. Publica cuentos sobre motivos guaraníes y versos de una perfección que recuerda a los simbolistas franceses. Sus fuentes favoritas son el pasado histórico y la civilización precolombina. Su nacionalismo intransigente, orgulloso, agresivo, parece el penacho de un rey indio, celoso de su selva y de su río, sin más Dios que los astros. Arranca sus materiales de la cantera del pasado, del próximo que constituye la historia, y del remoto, que se confunde con la tradición y la leyenda. En Natalicio González hay algo de esa fiera que permitió la formación y la homogeneidad de nuestro pueblo, una especie de religión que brota del suelo, un culto ancestral. Este escritor de atildada forma, se enorgullece tanto de sus bellas creaciones como de su sensibilidad guaraní. Un artista indio, que en lugar de la flecha, pulsa la lira". (Algunos aspectos de la literatura Paraguaya.)

El 26 de febrero de 1949, fue depuesto de la Presidencia de la República por sus propios correligionarios políticos, quienes, además, dispusieron su procesamiento judicial por defraudación contra el patrimonio del Estado y enriquecimiento ilícito.

Es de su inspiración:

COMO LOS PAJAROS MÚSICOS...

Era su nombre María, y era, cual su nombre, bella.

Bajo las largas pestañas, en sus ojos de violeta,

en temblorosos rocíos brillaban luces de estrellas.

Y su cuerpo virginal olía a rosa mosqueta.

Iba con los pies descalzos recorriendo la pradera,

seguida de un cervatillo que le husmeaba las piernas,

y semejaba una selva fragante la cabellera

toda estremecida y suelta al soplo de las galernas.

Recuerdo una noche de oro, en que adormecida al blando

vaivén de indolente hamaca, bajo espesa madre selva,

balbucía una canción. Yo la vi dormir cantando

como los pájaros músicos que moran en nuestra selva.

(Fuente: [HISTORIA DE LAS LETRAS PARAGUAYAS – TOMO III](#). Por [CARLOS R. CENTURIÓN](#). EPOCA AUTONÓMICA. EDITORIAL AYACUCHO S.R.L. BUENOS AIRES-ARGENTINA (1951), 500 pp. – Versión digital en: [BIBLIOTECA VIRTUAL DEL PARAGUAY \(BVP\)](#))

Ingresar al Perfil Completo en [PortalGuarani.com](#) ➤

Portal Guarani © 2025
Contacto: info@portalguarani.com
Asunción - Paraguay